

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado 0 25
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5,
10, 15, 20, 25 y 30 de
cada mes.

Los escritos se publicarán
bajo la responsabilidad de
sus autores.

No se devuelven los origi-
nales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo). El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

AVISO PASTORAL

SOBRE EL CARACTER
DE LA

ESCUELA DOCTRINARIA

DIRIGIDO POR EL

Excmo. Rvdmo. Cardenal Arzobispo de Toledo

AL CABILDO CATEDRAL
Y CLERO DEL ARZOBISPADO

ANTOLÍN, por la misericordia Divina del título de San Agustín, in urbe, de la Santa Romana Iglesia presbítero Cardenal Monescillo y Viso, Arzobispo de Toledo, Prímado de las Españas, Patriarca de las Indias Occidentales, Capellán Mayor de Su Majestad, Canciller Mayor de Castilla, Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, Senador del Reino, etc., etc.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO METROPOLITANO, CAPILLAS DE REYES Y MUZÁRABES, AL CLERO PARROQUIAL Y BENEFICIAL, AL SEMINARIO E INSTITUTOS RELIGIOSOS.

Sapientia scit versutias sermonum, et dissolutiones argumentorum: signa et mostra scit antiquam fiant, et eventus temporum et seculorum.

(Sapientie, c. VIII, v. 8.)

La Sabiduría conoce los artificios maliciosos de los discursos y las soluciones de los argumentos: adivina los prodigios y maravillas antes que sucedan, y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos.

Dos ideas traen agitado el mundo: la de componerlo y la de todo renovarlo. La primera corresponde á una pretensión como de raza que pudiéramos llamar moderadora; la segunda es propia de una inquietud porfiada.

De ambas toma asunto para su negocio lo que dió en llamarse *opinión pública*, la cual, representada no se sabe por quién, á todas horas pide el *quién vive* y el *alto* á cuantos pasan y cuantos no se mueven. Dice la Señora que ella reina y gobierna, sin duda, presumiendo que no hay quien reine y gobierne. Con el cetro en la mano y ceñida la corona real su ancha frente, llámase no ya reina de esta ó de la otra región, sino del mundo entero.

Como en materia de juzgar y discutir siempre hay á la mano temas, hipótesis y tesis, cada uno y según el humor que le domina habla, escribe ó disputa modelando á su gusto el verdadero barro de las contiendas públicas; y es el caso que comprometidas la honradez y la lógica piden á gritos lo que les niegan disputadores ingeniosos. Quieren, pues, los hombres de buena voluntad que se trabaje y adelgace en la obra delicada y meritoria de hacer que desaparezcan las hipótesis peligrosas, dando lugar á tesis corrientes, lisas, llanas y plausibles. Pues aquello de *cómo ha de ser!* y de cruzarse de brazos á presencia del mal, demuestra indiferencia culpable, acaso interés en que siga el enredo, y cuando menos, pereza intelectual y moral.

De acuerdo los sofistas de bolsa con los negociantes de nombre y de fama, comprende cuánto menoscaba ciertos intereses la idea de asentar y establecer proposiciones claras, terminantes y plausibles para la razón y la conciencia; y por tanto, bien avenidos con la hipótesis, de ellas toman lugar, base y propósito á fin de que falsificada la historia, en olvido la consecuencia y debilitado el espíritu de rectitud, puedan mantenerse, vivir y prosperar así la disputa lucrativa como el cálculo interesado. Y dado este plan se desvelan las ambiciones y se atreve la insolencia á presentar los asuntos de modo que lo blanco y lo negro, lo justo y lo injusto, no riñan, ni siquiera se desazonen el verse mala-

mente casados. Sistema que ya fué conocido bajo el nombre de *doctrinarismo*, precisamente porque en él se sostiene el *sí* y el *no*, el *pró* y el *contra*, sin que salga al rostro una cosa sonrosada que es y se llama pudor. De manera que vivir á la *moderna* será no picarse de consecuentes ni de amantes de la sinceridad.

Con gentes de esta clase estamos tratando, las cuales, pasando por templadas, se irritan y descomponen cuando justas demandas les inquietan en el curso pacífico de una dominación intolerable. Todo para ellos, la escuela, las academias, la Iglesia con sus ministros, los cargos sin cargas, la gestión de los negocios y la regla misma de las acciones humanas, pues el *doctrinarismo*, enseñando á su modo el dogma católico, la moral y hasta la discreción en el obrar y la prudencia en conducirse, no pierde coyuntura para indicar á todos, grandes y pequeños, maestros y discípulos, cuándo y en qué forma han de hablar, y cuándo es procedente callar. Ostentando moderación y cultura nadie se atrevió á tanto y nunca se vió cosa semejante á la de entonar el predominio sobre lo más recatado y árduo de las cuestiones verdaderamente políticas y realmente prácticas. Sin embargo no se echarán de menos los aires de circunspección y de reverencia hacia la Iglesia, singularmente cuando inclinando la cabeza y doblando la rodilla se cree más segura y firme la bofetada contra el sacerdote. El propósito es ir á donde se intenta, llegar á tiempo oportuno y que predomine la falsa paz de las astucias. Mas si esto no bastara, á bien que el *doctrinarismo* no sufre achaques de consecuente ni de pusilánime por escrípulo siendo su tema.

Rem, si possis recit, si non cuomodoquaque rem.

Es decir, al negocio por cualquier camino. De lo cual resulta, que siendo gentes de lustre y sujetos de cuenta han logrado también poner á su disposición una política independiente de reglas y de preceptos. No se trata ya de moral independiente, sino de independencia de la moral; y como abrazadas con ósculo de hermanas la escuela doctrinaria y la utilitaria, guardándose la fiel correspondencia de no mortificarse una á otra, pues no habiendo consorcio posible entre la luz y las tinieblas, las tinieblas entre sí suelen ayudarse para empujar á quien pretenden dejar caer. Entonces de enemigos que eran á lo Herodes y Pilatos, hicieron amigos por el mismo estilo para fin idéntico. Ello es que lo derribado á mano airada, á mano limpia, fué recogido con gran provecho y sin pena ni fatigas. ¡Qué mucho si el *doctrinarismo* tiene aliados!

Sabe el mundo y no ignora el pueblo mucho más de lo indicado, que en verdad no es poco; sólo que, organizada la tiranía nadie puede moverse á diestra ni á siniestra. ¡Tal es el poderío de la maquinación reglamentada! Y sucede también que la escuela doctrinaria, al aparecer transigente cumple con rigidez desusada el doble oficio de traer y de llevar ante los tribunales á cuantos de alguna manera la contradicen ó descubren su plan y tendencias, pues está á la mira de acusar, denunciar y fiscalizar, á modo de censor implacable, lo que, en su juicio particular, no va ajustado á sus deseos; y de esta manera convertida en calificadora, nada mas que por preciarse de Juez y maestra de la doctrina, deja á un lado la consideración debida á los Obispos, el respeto á la Iglesia y la delicadeza cristiana, siempre interesada en que cada uno ejerza su oficio, en que cada uno esté en su lugar de mandatario ó de enviado y en que todo se haga y cumpla con caridad. Prenda es de buena crianza contenerse dentro de los límites que prescriben á una veneración debida á personas altísimas y los mi-

ramientos propios de gentes bien educadas, dejando en paz á quien trabaja por introducir buenas guerras para que desaparezcan del mundo las malas paces.

Hubo días de agitación febril á causa de haberse suscitado la política moral acerca de la naturaleza, complexión, tendencias y fines del *doctrinarismo*, y entonces cada partido, cada maestro y cada uno definía á su modo la cosa traída y llevada dentro y fuera de las academias y de los casinos, cuando he aquí que apareciendo en su propio lugar y con potestad superior un químico delicado y supremo calificador en materias de religión y de moral, como en las que con ellas se conexionan, dijo que la cosa era mala y como tal la condenó. En su vista el *doctrinarismo* adoptó el medio de quedarse entre sol y sombra diciendo: El Papa habla y se refiere al *doctrinarismo* exagerado, al *doctrinarismo* que alborota y se subleva arma al brazo, á ese *doctrinarismo* que no es el templado, el reverente, el de buenas palabras y de forma elegante, al *doctrinarismo* que no es habilidoso, es decir, al que nosotros desechamos. Por manera que el líquido *doctrinarismo* encerrado en cierta vasija, conteniendo veneno, únicamente hace daño y causa muerte cuando se le remueve, cuando se toma en grandes porciones ó á deshora y cuando la atmósfera está cargada de miasmas. Con tales artes cada uno se quedó con su *doctrinarismo* y el mundo sigue tomando el tósigo muy á gusto del juicio privado.

Echamos á volar estas especies en forma de apólogos, de metáforas y de semejanzas al modo que Nuestro Señor Jesucristo enseñaba en las sinagogas, en los caminos, en casas, calles y campos, dado que en su infinita sabiduría y en su amorosa providencia ordenó las cosas de modo que, las turbas, y aún los príncipes y los doctores de la ley, comprendieran por medio de figuras expresivas lo que hacían sencillo y breve los ejemplos, más corto camino que el de los preceptos. Y con tal frecuencia empleaba el Divino Maestro indicada forma, que llegó á significarse con feliz hipérbole que no hablaba sin parábolas. *Sine parabolis non loquebatur eis.*

Quede, pues, como recuerdo de *instrucciones* dadas treinta años há, que el vaso de *agua envenenada* lo contiene así removida, como sosegada y así en pequeñas porciones, como bebida de bruceos en charquillos turbios, puesto que no es permitido distinguir lo que la ley no distingue. Sucede también en los estanques, en las balsas y aún en las aguas transparentes, que, gustadas ó no, basta su evaporación pacífica y gradual para causar enfermedades incurables. Lo más natural es evitar tales cosas, alejándose de tales sitios.

Y bien. ¿Por qué no se abandona un camino donde hay seguro, ó probable peligro? ¿Acaso merece más atención el preservarse del frío, de la lluvia ó de los vientos que huir de tropiezos y de roce continuo con lo que ni presta salud, ni da ciencia ni siquiera recomendación por *quimera brillante*? Ahí anda en comprobación de esto la anarquía intelectual y moral en que vivimos, hechura y heredera legítima del *doctrinarismo* constante en su peligrosa insconstancia. Por los años de 1836 combatía la *Gacete de France* una declaración de *Le Journal des débats*, cuya letra es la siguiente: "La religión es un mero auxiliar de la política y de los Gobiernos." Es decir que en concepto del periódico doctrinario la religión era una especie de *gendarmaría* en Francia ó de *Guardia civil* en España. Tal diario, el más sagaz de los de su temple, encerraba en el orden de las astucias el género que todas las contiene, por ejemplo, un poquito de religión y un mucho de ateísmo. De modo que aprovechando las especies todas de revolución y de impiedad no veía con desagrado

que la religión viniera en auxilio del reinado de Luis Felipe; como por acá después de predicar y propagar la impiedad no se mira de reojo que la piedad acuda en socorro de las calamidades públicas. Obligan á mucho la conciencia, la lógica y la nobleza; pues ya enseñó Aristóteles lo siguiente: *Nobiles hi videntur esse in quibus majorum virtus inets.* (Lib. V de Rep., c. I.)

Mas se dijo en cierta época por quien lo entendía, que á no ser por el *doctrinarismo* nunca hubieran llegado á Jefes de la gestión pública ciertos hombres muy buenos para vivir en familia y muy á propósito para ser alcaldes de su lugar. Es decir, que la necesidad palpitante de la vida á la moderna, ha de satisfacerse, acomodando á un bienestar de lance y de ocasión las reglas y los preceptos que dan vigor á las costumbres públicas, ellas mismas ordinario asiento del orden social. El que lee, entienda lo que lee, y el que ve en plena luz y con vista sana, procure tomar ejemplo.

Discite justitiam metui, et non temere divos

Hasta ahora no hemos intentado definir el *doctrinarismo*, sin embargo de haberlo retratado en su vida y hechos. Veamos si podemos decir lo que es, ya que lo conocemos por su nombre y milagros. Será, pues, una profesión práctica de toda especie de sistemas y doctrinas, aunque encontradas entre sí, puesto que, sea blanca, negra, amarilla ó roja la bandera, él la enarbola como alfilerz valiente; y tan pronto es monárquico papista, como democrata y protestante. Se convierte además en *ultramontano* si le conviene imponer silencio á los católicos, apelando á la soberanía universal del Papa, y mañana abogará por la *teocracia*, dando honores de divino al derecho de ayer, al de hoy ó al del siguiente día. Por manera que, valiéndose de todos los sistemas sin estar prendado de ninguno, y de todas las doctrinas sin dejarse degollar por sostenerlas, quita y pone Reyes y Gobiernos, abre y cierra escuelas, sean ateas ó católicas. *Nulla religionem profites quam bibet religionem simul.* Excéptico ó indiferente á la vez, tímido y resuelto á un tiempo, franco y tímido, si fuere menester, en su mano caen grandemente los papeles de todas clases para ejecutarlos con maestría.

Y en este *así, así del ir pasando* lleva muy á mal que aparezca la tesis del honor y de la consecuencia, persuadido de que la hipótesis, sirviendo para todo, no conviene trabajar por desterrarla. En la hipótesis, pues, de haber un mal positivo, deber es de todo hombre honrado desvelarse por alejarla; y por vez segunda en la hipótesis de que ahora, precisamente ahora, conviene vigorizar el poder de los Papas, únense por de pronto y concurren las fuerzas viniendo de los cuatro vientos para restablecer la Potestad del Papa, malamente usurpada, indebidamente impedida, y poderosamente apoyado el sistema por el *doctrinarismo*, hoy devoto ferviente del poder universal del Papa. No así como quiera se apela al Poder del Papa sobre sus dominios, sino también sobre derechos y cuestiones que, aún miradas por Su Santidad con anhelo de que se arreglen en paz y en gracia de Dios, pudieran creerse irreverentes á la sagaz iniciativa y á la dignidad del Pontificado. Muy alto es el origen del Papado; en gran veneración lo tuvieron siempre los cristianos y á las veces, los estadistas, los príncipes y los reyes: con sumisión deleitable deseamos y pedimos las bendiciones del Papa, y Su Santidad, atendiendo á sí mismo, honrando su divino encargo y la nobilísima y singular prerrogativa que ejerce en la cristiandad, y viendo claro aún en las épocas turbadas y dominando estaciones borrascosas, enviará el aliento de

concordia y de justicia donde lo persuadan el deber, la rectitud y su consumada prudencia, sin necesidad de ser requerida ni solicitada, no siempre oportunamente, su elevadísima intervención en apoyo de miras particulares. Bastan, pues, el *proprio motu* de la mirada penetrante y la solicitud paternal de León XIII para transformar en almas vivientes los huesos áridos de la hipocresía refinada y del error porfiado, que lo es tanto más cuanto con mayor insistencia pretende inclinar los cielos y mover la tierra hacia donde le llevan sus apetitos.

Logrado que fuera el restablecimiento del Poder temporal del Papa, entonces, Su Santidad, con la investidura de Soberano que le dieron los siglos, confirmada por la historia y al calor misterioso de la Providencia divina, intervendría en las cuestiones de derecho internacional ilustrando temas, cortando dimensiones y bendiciendo paternalmente á reyes y príncipes, pueblos y repúblicas.

Bendiciendo vuestras personas, casas y familias, os pedimos oraciones para Su Santidad, para la Iglesia y el Estado en el nombre de Dios Padre y de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo.

De nuestro Palacio Arzobispal de Toledo, en la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, á los veinticuatro días del mes de Septiembre de 1893.—*Antolin, Cardenal Monescillo y Viso*, Arzobispo de Toledo.—Por mandato de Su Eminencia Reverendísima el Cardenal Arzobispo mi Señor, *Dr. Juan Arjonilla*, Secretario.

¡¡¡Viva Lourdes!!!

III Y ÚLTIMO.

Era imposible reseñar en un solo artículo y en tan cortas dimensiones á que hemos de ajustar los trabajos de LA LID, para no cansar mucho la benévola atención que la vienen, con tan manifiesto gusto, dispensando sus constantes lectores, las grandezas, los beneficios, los milagros obrados por Nuestra Señora y por J. C. en el Augusto Sacramento de la Eucaristía, como madre de la divina gracia, y como autor de ella, sin la cual nada es posible en el orden sobrenatural, como superior á la humana capacidad.

De aquí el dividir en tres la materia de que venimos tratando, y que hoy damos por terminada para gloria de Dios, honor de su Santísima Madre y edificación de la piedad y fé de los creyentes sinceros y de los hombres de buena voluntad.

Quisiéramos, bien lo sabe Dios, que sirvieran estos artículos, la materia que les informa de meditación á los aficionados á la lectura de *Las Dominicales* y otros papeluchos consagrados á la ruina de la fé en Cristo, de su bendita Madre, de la fecundidad y santidad de los dogmas y autoridad divina de la Iglesia, y que sometiendo á una seria é imparcial reflexión los grandiosos portentos realizados con los enfermos de cuerpo y alma ante la Gruta de Lourdes, cayeran por tierra las escamas que á semejanza de San Pablo, pero en orden inverso, impiden ver la luz brillante de la verdad que difunde á torrentes su hermosa claridad ante Europa, y que los seducidos por el error, enemigo de la ciencia, de la sana crítica y de la moral del Evangelio, percibieran de lleno, cuando equivocados andan los adversarios del que derramó generoso en la cruz su inocentísima sangre y con cuya omnipotencia se producen las maravillas de Lourdes para llenar de mayor gloria á la Iglesia, su Esposa, madre de todos los creyentes.

Odiaba Saul á los cristianos y al nuevo régimen de la religión del Crucificado, llevado de su arraigada creencia en sus tradiciones, disculpable hasta cierto punto su indignación; pero un rayo de luz que descargó el Dios del Sinaí sobre su frente, hizo conocer la verdad del cristianismo y de la Redención.

Los modernos Saulos, á presencia de la verdad inconcusa de la fé del mundo entero, de 200 millones de creyentes, de innumerables prodigios que sólo Dios puede realizar, por ser *á se* omnipotente; á presencia de la voz sonora, que desde Lourdes se extiende por toda Europa; á presencia de los cojos, mancos, tullidos, ciegos, sordos, y sin la vida de la gracia que dicen rebosando de gozo y agradecidos de veras, "Hosanna, hijo de David," por sus esperados beneficios, y de hechos palpables, como la luz meridiana, abandonándola mal aconsejados, duermen, ¡parece mentira! en sombras de muerte, que lamentará el Profeta Zacarías.

Son por lo mismo dignos de compasión, pues "tienen ojos y no ven, manos y no palpan, piés y no andan, lengua expedida y no hablan."

¡Ved qué contrastel!

El creyente, valiéndose de estos sentidos y miembros, canta las misericordias del Señor en Lourdes, y la buena prensa envía la nueva á los confines del globo.

Los racionalistas, los librepensadores y naturalistas enmudecen y son voluntarios paráliticos que yacen en la inacción espiritual.

Y son tan tan convincentes los prodigios del Cielo en la Gruta de la *Bernardita*, que ni la mala prensa tiene la osadía de negarlos. ¿Cómo?

¿Cómo negar que Mr. Mascal Poirier, enfermo mucho tiempo con las piernas del todo contrahechas, sin el menor movimiento, desahuciado por Charcot, el célebre Charcot que declaró absolutamente incurable esta enfermedad, ha recobrado todos sus movimientos, todas sus energías con solo ponerse al paso del Santísimo Sacramento, como declara el Dr. Raymond en una obra que acaba de publicar sobre las neuritis periféricas?

Mr. Victor Arguemembourg, de 40 años, al adorar la Sagrada Hostia, llevada en procesión, deja las muletas, después de 18 meses de completa parálisis motriz y sensitiva en ambas piernas.

Y á éste modo la señorita Berthe Barsaud, la señorita doña Constanza Pioquet, de Soulmires y la madame Berthe Burnussand, de París, Elena Blanchet, señora de Angustine, Alfredo Tuy, Julia Riant y Luisa Delahaye han alcanzado la curación de sus enfermedades, comprobada por 52 médicos que han actuado en los días de gracia y en presencia de treinta mil peregrinos, testigos de tanta maravilla.

¿Es que curan todos los enfermos que van á Lourdes? ¡No! los milagros, como obra de la gracia, los sienten y experimentan aquellos á quienes Dios ve que son fidelísimos hijos suyos, ó de veras contritos y arrepentidos de sus pecados ó por otros secretos insondables les hace objeto de su especial predilección.

Loado sea Dios, ensalzada sea la Santísima Virgen, adorado, reverenciado, alabado sea por siempre el Sacramento de amor, que, con su sombra y con su presencia, hace que la salud renazca en los enfermos, cuya real presencia, la presencia del Hombre-Dios tanto odian y aborrecen los masones, cuya carne divina no comen, ni quieren que la coma el creyente, y al efecto, meditan todos los medios de impedirlo, para que desaparezca del mundo *esa estúpida superstición*.

Ya verá España el efecto admirable que el Congreso Eucarístico ha de producir, al dar al Santísimo Sacramento la soberana adoración que se merece de los cristianos en la ciudad de Valencia, en el cual ya nos hemos también ocupado.

Católicos todos, ¡viva Dios, viva Jesucristo, y viva su beatísima Madre!

I. J. P.

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

Tiene la vida del hombre una serie de vicisitudes, que si bien todas se resuelven bajo la ciencia cristiana, á la luz esplendente de la fé que unos apagan de un soplo, otros la tienen en menos y no pocos la buscan sinceramente, después de perderla, acaso sin entera resolución, hay no obstante, á la mano la explicación, hasta cierto punto satisfactoria, cuando el entendimiento pregunta el *por qué* de tal ó cual miseria, de tal ó cual contratiempo, llanto y dolor.

Iremos poquito á poco trayendo á nuestro propósito circunstancias y cosas, así como quien, saliendo de paseo con ánimo tranquilo y razón serena, se da á filosofar, por vía de entretenimiento, deduciendo verdades de interés vital, de trascendencia suma.

Inmensa fortuna elevó á determinadas familias al emporio de la magnificencia, atrayéndose el respeto y la consideración de los demás. Cuando no lo pudieron siquiera imaginar, un voraz incendio destruyó en pocas horas sus riquezas.

Matrimonios felicísimos hemos conocido que los mismos ángeles parecían quedaban arrobados ante la tranquilidad y alegría que hacía la ventura de aquella envidiada pareja. Poco á poco la tristeza y la melancolía, la guerra más intestina acaba con la unión de los consortes.

¿Por qué?, se preguntan los extraños de tal desconcierto y sensible escándalo.

Por ciertos vicios que llevan á la bancarrota y á la desesperación.

Hombres de honradez y de condiciones de administración, como pocos, se les ha procurado el aburrimiento y el cansancio, teniendo que abandonar sus excelentes planes de gobierno, y retirarse al rincón de su casa, con harto sentimiento de numeroso público.

¿Podrá saberse el *por qué* de esta indigna conducta?

Es que la justicia, la honradez y los conocimientos administrativos y de contabilidad llevaban al hombre al terreno de lo justo y de lo honesto, descubriendo con su buen ojo muchas deficiencias, é inspirándose en sus generosos sentimientos, y en el amor por el bien de sus administrados, concebía grandes medios de allegar recursos que otros distraían y aprovechaban, para fines reprobables.

Hoy la honradez y la virtud del Evangelio es un atraso, un crimen, un vicio.

De la nada háse levantado otro hombre. Sus negocios, su carrera ó profesión no es para improvisar en poco tiempo un capital respetable. La fortuna no le ha sonreído, porque ni la *lotería* ni herencias le han sacado de su humilde condición. Antes tan pobre, apenas alzaba los ojos al cielo. Hoy tan rico no pisa más que hermosas alfombras y blanquísimos mármoles, obsequiado por galantes y bellas damas.

¿Por qué este rápido cambio de posición?

Regularmente hablando, y por lo que el trabajo, anatema divino, produce de ordinario, hay que creer que tal fortuna va contra el 7.º precepto del Decálogo. A no ser que Dios conceda—que yo jamás he visto entre los dones de la gracia—el de escharbar en un sitio dado, y obtener oro y plata cuanta se quiera, al modo que de una peña golpeada por Moisés brotó agua fresca y cristalina.

Por la ambición, por el egoísmo, por la fuerza de las pasiones, por no mirar adelante, por los vicios que engendran la perturbación moral del hombre y el desasosiego doméstico, por abusar de los bienes y de los talentos, con que, propicio el cielo, dota á algunos seres, se experimentan en profundos quebrantos, que después humedecen con frecuencia los ojos, cuando son acaso irremediables.

Quédame consignar otro *por qué* muy interesante, y que es el que preside mi intento en la presente ocasión.

Bien sabido es de todos, ricos y pobres, nobles y plebeyos, poetas y literatos, de los hombres de ciencia y de los mecánicos, niños, hombres y mujeres que venimos atravesando larguísimo período de duros azotes, de osadas tiranías, de malestar en todas las clases, de fatigas continuas, de grandes miserias, de amargas angustias, de días tenebrosos, de grandes atrasos en el trabajo, de lágrimas continuas, de ayes por todos los cuatro ángulos de esta nación en otros tiempos tan rica, tan desahogada, ilustrada y floreciente.

¿Por qué todo esto?

Por nuestra culpa. *Mérito pátimur*.

Tenemos voluntad, gozamos de libertad para procurarnos en todo el bien. Pues consagremos tan preciosos dones en dar nuestro voto en favor de otros hombres más clementes, más españoles, más paternales, para que en las elecciones, medio pacífico y legal, llevemos á las Cortes tantos diputados, cuantos, aunque no hablen, como pasa á muchos, sean suficientes á anular y destruir con su voto, puesto que hoy la ley del vencedor es la de el número, todo proyecto antipatriótico, antilegal y antieconómico. No hay otro medio de que pueda valerse el ciudadano para ejercitar sus derechos. *Otra cosa* no nos es permitido.

Despierta pueblo, sacude el yugo del despotismo, rompe ante las urnas la cadena que te esclaviza, y tendremos entonces bien contestado el *por qué* de nuestra infortunada suerte, y el cambio saludable tan deseado.

FRAY CONSTANTE.

LA ENVIDIA.

Este pecado, grave por su naturaleza, acarrea grandes trastornos en las familias, y por consiguiente en la sociedad.

El niño, cuando apenas distingue lo bueno de lo malo y lo verdadero de lo falso; en aquella edad temprana en que todo debiera ser candor, inocencia y sencillez, ya sufre horriblemente al ver un juguete que le agrada y que él no posee, en manos de un compañero suyo, y llora y se desespera si no consigue que le compren otro igual. Esto es precisamente la envidia, el pesar del bien ajeno, el disgusto del bien de nuestro prójimo y por consiguiente una infracción de la ley divina.

Crece el niño, y si está mal dirigido, como por desgracia acontece con harta frecuencia, en nuestros días, en que todo es *libre*, hasta el pensamiento y la enseñanza.... crece con él entre otros defectos, la envidia, que apoderándose con suma fa-

cilidad de su tierno corazón, echa hondas raíces difíciles de arrancar.

Ya lo ha dicho repetidas veces en sus bien escritos artículos, inspirados en la más pura ortodoxia cristiana, el ilustre abogado y distinguido é infatigable publicista D. Miguel Amat. La educación de la infancia es en nuestra época lo que debiera mirarse con mayor interés, y por desgracia, los más de los padres de familia miran con glacial indiferencia, asunto tan trascendental. Edúquese al niño en el santo temor de Dios, que según dijo muy bien Salomón, es el principio de la Sabiduría y no como hoy se hace en la mayoría de los centros de enseñanza en donde las infelices criaturas adquieren una educación deficiente y una ciencia falsa, una ciencia de relumbrón, una ciencia, en fin, adquirida en libros de *perro chico* la entrega.

De aquí que los niños llegan á jóvenes y se encuentran plagados de vicios é inclinados á las malas pasiones, en grado tal, que únicamente por medio de un milagro, pueden selvarse; su conversión, por los medios humanos sería completamente imposible. Condúzcase al niño por la senda de la virtud y del bien, désele verdadera idea de Dios, de su culto y de la sana moral y se conseguirá hacerle un hombre digno, honrado padre de familia, y un ciudadano amante de las leyes, de lo contrario solo se consiguen entes asquerosos y repugnantes, cargados de toda clase de vicios y en particular el de la envidia, que como más bajo y rastrero, vil y degradante que los demás, anida con predilección en los corazones mezquinos y por lo mismo faltos de amor de Dios.

Por la última unión del cuerpo con el alma, los seres envidiosos se crían débiles y enclenques, pálidos y macilentos, y en tal estado de alma y cuerpo son los seres más abyectos de la sociedad.

La Sagrada Escritura nos presenta multitud de ejemplos en que la envidia ha hecho el papel de protagonista.

Apenas salido el mundo de las manos del Todopoderoso, ya Cain (1) se vé atormentado por el cruel aguijón de la envidia, siendo la causa que la motivara, las virtudes que adornaban el alma preciosa de su hermano Abel, y tomando pretexto de las humildes palabras con que su hermano contestaba á sus desatinos y sandeces, se arrojó sobre él y lo mató.

Mas tarde José, el casto José, hijo de Jacob, es también vendido por sus hermanos á consecuencia de la envidia que le tenían por su buen corazón y revelantes virtudes.

El Rey Saul también sintió en su corazón la cruel pasión de la envidia, porque David se había distinguido en una batalla contra los filisteos, y sin considerar las grandes virtudes que este héroe poseía, le persiguió cruelmente por espacio de mucho tiempo. Joab asesino á Amasa, á causa de la grande envidia que le tenía, por lo mucho que lo había elevado David. *Ecce qui esse voluit pro Joab comes David*. (Reyes II, cap. XX.) Si fijamos nuestra atención en el comportamiento de Amán con Mardoqueo, de la fingida madre en el juicio de Salomón, de los escribas y fariseos con Jesús y hasta de los mismos discípulos de Jesucristo cuando murmuraban contra los dos hijos del Zebedeo, comprenderemos fácilmente lo que es el sentimiento de la envidia cuando se apodera del humano corazón.

Los ministros de Nabucodonosor incitando á este príncipe á que sacrificase á Daniel en la cueva de los leones, la reconciliación de Herodes y Pilatos para crucificar á Jesús, y las paces de Saul con David, para mejor hallar ocasión de perderle ¿qué prueban sino la perfidia, baja y crueldad de la envidia?

No sin razón ha dicho una autoridad muy respetable que la envidia es origen de todos los males, manantial de homicidios y semillero de delitos. *Invidia radix est malorum omnium, fons cladum, seminarium delictorum*.

Hemos de fijarnos en que la persona envidiada, lo es siempre por sus buenas condiciones y que nadie envidia á quien carece por completo de mérito. Abel, José, David, Amán etc. etc. son prueba clara y evidente de tan importantísima verdad.

La envidia, sin embargo, daña principalmente al que la abriga.... pues ofusca el entendimiento, emponzoña el corazón y consume al alma. *Invidia sibi primum nocet... menti officit, cor quasi pestis depascit, animum urit*. (S. Isidor. Solit. 2.) Podríamos continuar citando ejemplos para com-

(1) Este es el Hijo de la Viuda, padre y maestro de los masones.

probar cuanto hemos dicho, pero tememos hacernos difusos y creemos que para comprender lo que es el corazón del hombre cuando en él tiene albergue la envidia, no son menester grandes argumentos.

¡Desgraciados una y mil veces los que dejándose llevar de tal pasión, olvidando los más sagrados deberes, abrigan en su corazón tan temible huésped, pues además de ser en este mundo objeto de lástima, por parte de unos y del más profundo desprecio, por parte de otros, sufrirán los más crueles tormentos por toda una eternidad.

FILOMENA THOUS.

MEDÍTESE BIEN.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los siguientes importantísimos párrafos de la Instrucción que ha dirigido á sus diócesanos el Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona, exhortándoles á combatir á la mala prensa.

“Hoy día, los enemigos causan grandes extragos en la heredad del Señor, sobre todo por medio de la mala prensa, por medio de libros, periódicos y diarios impíos y corruptores, buscados y leídos por muchos. Todos quieren leer y en tanta muchedumbre de libejos, los más leen lo que es malo y absorben el veneno sin advertirlo.

“Parecen estos tiempos los predichos por el Apóstol:—Vendrá tiempo, dice, en que no sufrirán la santa doctrina, antes amontonarán maestros conforme á sus deseos, por deleite de su oído, y apartarán los oídos de la verdad y los aplicarán á las fábulas.

“Es tiempo de que os pongáis con todo vuestro celo á la prensa malvada: es tiempo de que la reprimáis con todas vuestras fuerzas é industrias de vuestro ingenio.

“Si, reprimida con sostener y promover la difusión de la buena prensa; con asociaros, suscribiros y aconsejar á otros que se suscriban á diarios y publicaciones de sanos principios, religiosos y morales; reprimida con distribuir libros y periódicos buenos, con prestarlos y regalarlos y hacerlos pasar de una en otra mano, de familia en familia; reprimida con señalar la ponzoña que contienen los libros que tratan algo contra la religión y las buenas costumbres; reprimida con no dar nunca, ni siquiera un céntimo, á los que escriben, publican ó venden hojas ó libros perversos; reprimida con aconsejar á los parientes, amigos y conocidos, á no recurrir jamás á la prensa malvada NI PARA SABER NOTICIAS, (1) ni para promover sus propios intereses temporales; reprimida con romper los diarios, periódicos y revistas de mala fama, que viniesen á caer en vuestras manos, á fin de que, después de haber pervertido quizá á alguna alma incauta, no perviertan aún á alguna otra en vuestra casa ó fuera de ella. Hagamos, en una palabra, encarnizada guerra á la mala prensa, guerra é los libros, diarios y periódicos contrarios á la religión católica y á su sana moral.”

Carta de Fregenal.

(CONTINUACIÓN)

A las tres de la tarde llegó á la estación el tren que conducía á S. I., y un repique general de campanas lo anunció al vecindario, que llenaba ya el andén y la carretera que conduce á la ciudad. Acompañaban al ilustre Prelado su secretario de cámara, los señores marqueses de Lorenzana y su hermano D. Fernando, y una comisión compuesta del Arcipreste de la ciudad, en representación del clero, don Ignacio Sanchez Arjona y D. Fernando Velasco, en nombre del Ayuntamiento, que fueron á Zafra, y á cuya disposición la compañía de Zafra-Huelva puso con exquisita galantería un coche-salón.

En la estación esperaban las autoridades, los señores marqueses de Riocabado, condes de Riomolino y Torrepilares, D. Rodrigo Sanchez Arjona, el exdiputado á Cortes D. Gonzalo Sanchez Arjona, el párroco de Santa Catalina y otras muchas personas distinguidas. El alcalde, D. Francisco Gimeno dió la bienvenida al Prelado en nombre del pueblo de Fregenal, y la comitiva, ocupando varios coches particu-

(1) Personas conocemos nosotros que, preciándose de muy católicas, ponen especial empeño en que las noticias de carácter religioso y católico se publiquen en la prensa liberal, por aquello de que esta prensa, es muy leída. ¡Vaya un modo singular de combatirla! Pero allá ellos con su conciencia.

Y ¿qué diremos de los que envían esas noticias á los periódicos liberales?

lares, púsose en camino siguiendo al carruaje del mencionado señor marqués de Riocabado, que S. I. ocupaba.

A la entrada de la calle de Segura aguardaban revestidos y con cruz alta, el párroco de Santa Ana con el clero de las tres parroquias, seminaristas, ordenandos y serviciarios de las mismas. Allí el Prelado bajó del coche, y se revistió de pontifical en una casa inmediata, ordenándose la procesión de entrada solemne, con arreglo al Ritual Romano. Llevaban las varas del palio los señores conde de Riomolino y su hijo D. Rafael, D. Ignacio Sanchez Arjona, D. Rafael Rico, juez interino de instrucción, D. Vicente Sanchez Arjona y D. Antonio Jaraquemada y Velasco. Al pasar la comitiva por la plaza de Santa María, costaba trabajo andar por la extraordinaria afluencia de criaturas que se aglomeraba á recibir la bendición de su nuevo Pastor.

Ya en la iglesia, y recitadas las preces del Pontifical Romano, S. I. subió al Presbiterio, y después de una breve oración ante el Sagrado tabernáculo, ocupó la cátedra del Espíritu Santo, y en un precioso discurso, tomando por tema las dulces palabras “Pax vobis”, con que Jesucristo acostumbraba saludar á sus amados discípulos, saludó también á aquella multitud de fieles, que en medio del mayor silencio escucharon las divinas enseñanzas y recibieron una vez más la apostólica bendición.

Tiempo era ya de que el celoso Prelado se retirara á descansar, y así lo hizo después de las cuatro y media, ocupando el alojamiento que se le había preparado en casa del ya citado señor D. Gonzalo Sanchez Arjona.

La iluminación de la iglesia en aquella noche fué tan extraordinaria, y los gremios habían adornado el altar con tanto gusto, que llamó muy justamente la atención de los vecinos y de los numerosos forasteros que de varios puntos habían llegado; los fuegos artificiales se distinguieron por su originalidad, y así daba principio la función del siguiente día 16. A las diez de la mañana empezó la misa solemne, con orquesta, piano y escogidas voces, asistiendo á ella el Rmo. Prelado y predicando las glorias y excelencias de la divina Madre de los Remedios el Sr. D. Manuel Aguilera y Gallego, párroco de la Concepción de Badajoz. La función terminó á las doce y media.

Habíase organizado para la tarde del mismo día un remedo de las comparsas bíblicas que en antiguos tiempos, y con mucha mayor ostentación, salían por las calles en ocasiones análogas; y aunque muy disminuidas por falta de los elementos que entonces sobraban, y por suprimirse algo que no estaba en armonía con nuestras actuales costumbres, menos sencillas y puras que las de siglos anteriores, fueron, sin embargo de muy buen efecto en el público, y como que ofrecían un reflejo de aquella grandeza de la Virgen María, enunciada por los profetas, prefigurada en símbolos expresivos y representada, en fin, por las heroínas del Testamento Antiguo y por las más poéticas alegorías. Así pasó aquella tarde, con gran gozo del pueblo, que se distrajo á su satisfacción, sin echar de menos esos festejos puramente profanos en que tantos peligros halla la inocencia y son frecuentemente origen de accidentes desgraciados.

Por la noche, terminada la *Benedicta*, se organizó un Rosario magnífico, sorprendente, en la iglesia llamada del Colegio porque perteneció al que allí tuvieron antes de la expulsión ordenada por el piadoso Carlos III los PP. de la inclita Compañía de Jesús. Doscientas farolas, algunas de gran tamaño y mérito, se formaron en dos filas, conducidas por hombres de todas las clases sociales; las calles de la carrera estaban profusamente iluminadas y la población entera puede decirse que tomó parte en aquel acto religioso, tan característico de los cultos celebrados en honor de la Virgen María. Su imagen, colocada en un lujoso estandarte presidía la procesión, á que asistieron las dignas autoridades, la banda de música, todo el clero de la ciudad y varios sacerdotes de los pueblos inmediatos. Multitud de cohetes cruzaban el espacio aumentando con sus bellas luces de colores y su ruidoso *iraqueteo* el entusiasmo de la multitud, que siguió devotamente la carrera hasta volver á la iglesia de donde había salido.

Grandiosos fuegos artificiales hicieron después delante del atrio de la parroquia matí, con lo cual terminaron los festejos de aquel día.

ALI-RAUG.

(Se concluirá.)

Pasavolantes.

Há días que la prensa viene hablando de un príncipe hipnotizado y de una baronesa estafadora.

Y hace algunos días que la tal baronesa, á la que perseguían las autoridades, quiso tomar las de Villadiego, llevándose tras sí al príncipe.

Y... dice *El Imparcial*.

“Hoy se ha dicho que el dinero para pagar los billetes de tercera desde aquí á Bilbao, se lo había dado á la baronesa una logia masónica.”

¿Si...? ¡Pues vaya unos caldos en que se mete la *benéfica* asociación.!

¿Con que una logia masónica, se dice, dió á la estafadora baronesa el billete?

Dígase luego que la sociedad de los tres puntos no gasta el dinero en *filantropías*.

¡Olé, alcaldes liberales!...

Lo son uno que lo es accidental en la Coruña y otro de Luanco (Oviedo).

El primero haciendo uso de sus *monterillescas* atribuciones, ha prohibido las luces en los acompañamientos fúnebres.

El segundo, que debe ser un *grandísimo... librepensista*, ha negado autorización para celebrar las Santas Misiones en la villa en que *alcaldea*.

Deben ser los monterillas brutísimos por demás, y merecen una albarda, que no les sentará mal

El bandolerismo sigue en *creciendo* en la provincia de Cádiz.

Creciendo á la vez la excitación anarquista.

Es natural, un mal nunca, suele decirse, viene solo.

Por eso del mal de ciertas predicaciones, se derivan, con lógica *sin igual*, otros mil males.

Y no se derivan menos esos males, del ejemplo que se da.

¿Por quién ó quienes?

La historia de la liberal *desgobernación* contesta de manera incontestable.

Há unos días leíamos:

“El Intendente de la Real Casa ha preguntado al ministro de la Gobernación si se abría suscripción nacional para socorrer á los inundados con objeto de encabezarla la regente.

El ministro ha contestado que el país no se encuentra en situación de abrir suscripciones nacionales, y que puede entregar la regente el donativo al gobernador de Guipúzcoa.”

¿Se han enterado ustedes?

¿No? ¡Pues oiganlo de nuevo!

El ministro contestó “que el país no se encuentra en situación de abrir suscripciones.”

¿Con que, señor ministro, tan mal está el país?

¿Y cómo no lo tienen Vds. en cuenta cuando tratan de imponerle más y más impuestos y éstos cada vez más crecidos?

Y confiesan que está mal...
Y sin embargo le... aprietan!...
Los señores liberales
sí que son malas tormentas!

El hambre se *cierna* sobre Roma.

Los alimentos están carísimos.

Los hospitales se cierran por falta de recursos.

Y se trata de elevar un monumento á Víctor Manuel.

Y se gastarán setenta millones.

El Obispo de Ancona, con aprobación de Su Santidad, ha organizado en su diócesis Cajas de Ahorros y otros establecimientos benéficos para los pobres.

Compárese, sí, compárese la liberal-masónica y la conducta católica.

El atentado contra Martínez Campos inspira á *La Epoca* lo siguiente:

“Las asociaciones anarquistas funcionan en Cataluña libremente. ¿Cree el gobierno que ha llegado la hora de hacer cumplir las leyes y de obligar á los que fuera de ellas viven, á que se les exijan las responsabilidades necesarias? ¿Cree el gobierno que ha debido permitir la apertura de círculos anarquistas y la propaganda ilegal que en su prensa se hace?”

Tal vez lo crea, siquiera no sea más que teniendo en cuenta los precedentes del conservador gobierno.

Pues suponemos que *La Epoca* no habrá olvidado las reuniones de socialistas y anarquistas en los *pasados* tiempos.

Aquellas reuniones en las que, con asistencia de los delegados de la autoridad, se proclamaba el... imperio de la dinamita.

¿Con que... *plancha*, respetable *vieja verde*!

Hablando también de lo mismo, dice *La Iberia*:

“El hecho salvaje á que aludimos será probablemente un eslabón más en la ya larga cadena de las ferocidades anarquistas.

“Las propagandas de unos cuantos dementes y fanáticos hallan eco en masas ignorantes ó perversas, y así va el anarquismo echando raíces, que si por ahora no son muy hondas, pueden llegar á serlo si á tiempo no se piensa, y muy seriamente, en este mal social gravísimo.”

Retírese V. el *tupé*, que le tapa los ojos y no vé claro.

Esos hechos criminales tienen, en parte muy esencial, su base en la ley liberal.

Que declara que no hay ideas buenas ó malas, sino actos lícitos é ilícitos.

Como si las ideas malas pudieran dar por resultado hechos buenos.

Y como si por castigar al desdichado que comete un crimen se diera al traste con la *base* que produce... tales cosas.

Desgajar una rama no es destruir un árbol.

Ha dicho *La Epoca*:

“El partido conservador puede gobernar, y gobernará, cuando sea conveniente, con disidencia y sin ella.”

¿Cuando sea conveniente!

Pues si así es nos alegramos, ¿por qué cuando puede ser conveniente lo que por su propia naturaleza es inconvenientísimo?

¡Nunca!...

Salvo que por tal se tenga, tratándose de los suyos, á quienes convenir puede el salir de los apuros.

De esos *apuros* que pasan los políticos liberales cuando están en la oposición.

Que es con lo que no pueden transigir.

¿Cómo vivir sin comer los amantes del turrón...?

Antes se pegan dos tiros ó *timan* que es un... *primor*.

Dice un periódico:

“Todos los desafueros administrativos que encierran los nuevos presupuestos, han pretendido disculparlos los ministeriales con la ya pesada excusa de las economías.

Pero éstas ni siquiera resultan en la mayoría de los casos; antes bien queda perjudicado el Tesoro.

	Pesetas.
Ejemplo, la supresión de 87 juzgados. Importa la cifra ahorrada por tal concepto, descontando la mitad del sueldo que han de percibir los jueces excedentes.	282,750
Importa lo que dejará de recaudar el Tesoro por contribución de los mismos, rebaja de tarifa legal en las respectivas poblaciones y baja de los letrados y procuradores á ellos afectos	1173,300

Pérdida para el Tesoro. . . 895,550

No hay duda de que por este camino si no se va á la nivelación de los presupuestos, se llegará en cambio á la extinción de los ingresos y á la ruina del país.”

¿Es así?

No dudamos que así sea ni debemos de dudar, pues las cosas liberales el *petardo* suelen dar.

¡Y vaya si es así!

Los casos hánse dado con abundancia.

Y se seguirán.

Que no es de esperar que lo malo haga algo bueno, á no ser...

Hipócritamente, para mejor dar el *camelo*.

“La república vendrá, (caso que llegue á venir)
“Pura y bella como el sol,
(esto es decir por... decir).”

Y que pasará..., caso que pase eso.

Pues lo dice *el mismo* y vamos á copiar y á poner entre paréntesis, como hicimos antes.

“Y la dicha labrará,
(cual labrador *apañado*)
“Del noble pueblo español,
(ya mil veces *engañado*).”

Y engañado precisamente por los liberales, republicanos ó monárquicos (que el collar no varía al perro) que pareciendo *distintos* son *idénticos*.

Se parecen como un huevo á otro huevo, con la diferencia de que el uno está podrido y el otro... lo mismo.

Sigámos.

“Concluirá con los tributos Irritantes y onerosos,
Y en menos de tres minutos Seremos todos dichosos.”

¿De veras? Pues sigámos:

Si acaban con los tributos al igual que en la *pasada* en más ó menos minutos ya veremos la *tostada*.

Queremos decir que se equivoca, que no coge el son, el cantor republicano.

Siga V., cantor republicano:

“La agricultura y las artes,
El comercio y la instrucción,
Brillarán en todas partes,
En esta pobre nación.”

Oiga V.: Es verdad que España es pobre; pero no lo es menos que la *pasada* república no contribuyó en poco á esa pobreza.

Y si de la venidera por la *pasada* juzgamos, espérese *dicha entera*....
Que más pobres nos quedamos.

La república es para el cantor..., oígemosle:

“Ella es nuestra esperanza;
Ella es nuestro consuelo,”

Lo creemos, y siga Vd.

“Y á todos hoy su tardanza
Nos llena de amargo duelo.”

¿Con que de duelo y duelo *amarigo*? No los conocemos *dulces*.

¡Ya! Aquella *amargura* quizá fuese por no haber tenido á mano *material* más propio para *rellenar* el verso.

Prosigue:

"Venga, venga cuanto antes
Y acabe ya por su cuenta
Con todos esos farsantes
Que son del país afrenta."

Pero ¿ya á venir para eso? ¿Sí? Pues

Venga, venga si á tal viene,
y acabe con los farsantes,
pues eso es lo que conviene...
y que sea cuanto antes.

Pero ¿y si...? Vamos, que la *farsa* política coge á todos los liberales.

Monárquicos ó republicanos.

Vamos á concluir.

Dice:

"Venga, y con ella tendremos,
De seguro, Libertad,
Y á la vez alcanzaremos
Grandeza y prosperidad."

Acaso sea así; pero....

¿No recuerdan ustedes qué *prósperos* y qué *grandes* fuimos en la pasada república?

Pues ¿y de libertad? De esto no hablamos.

Y conste que los hombres de entonces son los de hoy.

Y.... ¿á qué más?

¡Ah!... Que no tome á mal lo que prece de *La Coalición*.



La *Iberia* primero, y después, y con las mismas palabras, *Las Dos Provincias*, con motivo del suceso (último, que sepamos) de Barcelona, echan mano al Código penal.

No es ese el camino.

Ya más arriba hemos hablado de ello.

La educación religiosa, encauzar al pueblo en el sendero que enseña la Iglesia es lo práctico.

Y no es tal ninguna de esas liberalísimas interpretaciones de la libertad liberal.

Y ya que leemos que "la prensa extranjera pide la unión de los gobiernos de Europa contra el anarquismo," digamos una vez más:

¿Se siguen permitiendo ciertas *libérrimas* libertades?

Pues esas *sui generis* uniones no son de ningún efecto bueno.

Ó reacción religiosa ó revolución social.

No hay más soluciones.

Y el tiempo de las *compendias* pasa.

Los *pasatiempos* no son más que *idem*.

Al fin hay que llegar.



El *Globo*, que es *progresista* fino, no puede, en razón á su clase, dejar de decir mal las cosas.

Hablando del *Guernicaco arbola*, que siempre fué y es grito de las tradicionales libertades, destruidas por el liberalismo, que es enemigo de todo lo bueno, dice que aquel glorioso himno, que al fin hubo de *tragar Sagasta*, "es el eco de un grito de guerra que ha costado al país ríos de sangre y montones de oro y ruinas."

Globus, Globus, que confundes las señas.

Y has tomado el citado himno por el de *Riego* y por la *Marsellesa*.

A la *música* de estos cantos liberales sí que hánse visto *buenas cosas*.

De España no hay que hablar: lo tocamos directamente.

De Francia, al son de himnos liberales, vaya este *recorte*:

"Bajo la dictadura de Robespierre se encarceló á 45.000 personas. Desde el 10 de Agosto de 1792 al 22 de Julio de 1793, es decir, en menos de un año, fueron guillotinaos 1.278 nobles, 750 mujeres de la misma clase, 1.468 mujeres del pueblo, 1.485 entre sacerdotes y religiosos y 13.633 campesinos. Total, 18.613. Las víctimas de Carrier fueron: niños fusilados, 500; niños ahogados, 1500; mujeres fusiladas, 264; ahogadas, 500; sacerdotes fusilados, 300; ahogados, 160; nobles ahogados, 1.400 y artesanos ahogados 5.300. El sacrificio de la Vendée fué de 15.000 mujeres, y en Tolón de 20.000 personas. En la pequeña población de Bedein, y por orden del representante Maignet, perecieron 2.000 personas."

¡Eh, *Globus*!



Mucho nos ha *extrañado* que *El Movimiento Católico*, ocupado en trabajos del Sr. Ortí y Lara no haya dado á conocer el Aviso Pastoral del Emmo. Cardenal Sr. Monescillo, que hoy publicamos.

Y nos ha *sorprendido* que dedicando tantas columnas al asunto Ortí Lara-Ribas, no las tuviera para dar á conocer el hermoso documento citado.

Dando á conocer tan solo una pequeña parte, con lo cual los lectores de *El Movimiento Católico* se quedan á *obscuros*.

¿Por qué será?

Crónica de Badajoz.

Mas de cien pesetas ha empleado en bonos de la Tienda-Asilo la "Sociedad velocipeda taurina," sobrantes de los gastos de la función que dió hace pocos días en la plaza de toros.

De este modo los pobres han obtenido un socorro no despreciable con motivo de aquella fiesta. Ese es buen camino.

Es verdaderamente lamentable el abandono que existe respecto á limpieza en algunas calles de la ciudad. No parece sino que en saliendo del centro, lo demás está completamente olvidado por lo que á la higiene y salubridad pública se refiere. La calle de San Lorenzo es un muladar, en que no faltan ni animales en descomposición, ni materias fecales mezcladas con toda clase de despojos de frutas y legumbres, formando un todo nauseabundo y tan perjudicial como es de suponer á la salud de aquellos vecinos. La prensa llama la atención de la autoridad hacia estos abusos, tan fáciles de corregir, y pierde lastimosamente el tiempo y el trabajo. No habrá seguramente mayor desorden en el más olvidado villorrio.

Verdad es que la *limpieza moral* corre parejas con la otra, sin que haya escobas que barran la inmundicia del lenguaje grosero y blasfemo empleado por hombres y niños, no ya en los barrios extremos, sino en los sitios más concurridos, como la calle y plaza de San Juan, donde reina la obscenidad con un cinismo y un descaro inauditos, á ciencia y paciencia de quien tiene el deber y la potestad de corregir tales desmanes. De modo que, aspirando por un lado los progresos de nuestra capital, se abandona, por otro, lo que constituye la base del verdadero progreso, que es la mejora de las costumbres.

Y así anda ello.

Porque si se hubieran de reseñar los escándalos que á diario se dan por causa de los excesos en la bebida, y por otras que no se pueden decir, sería interminable la crónica. Tal es el rebajamiento moral en que se halla nuestro pueblo, tan saturado de malicia como de ignorancia.

En contraposición á ese estado tan lamentable, solo se ofrece, como eficaz remedio, la influencia del principio religioso, del cual fué una hermosa manifestación la fiesta del Rosario celebrada el domingo último.

Verificóse á las ocho de la mañana la misa de comunión, según estaba anunciado, y á las diez, la función principal, con manifiesto y sermón, á cargo de D. Manuel Rios, capellán del regimiento de Castilla. A las oraciones salió la procesión con las imágenes de la Santísima Virgen y Santo Domingo, recorriendo la estación acostumbrada, con gran acompañamiento de cofrades de ambos sexos que llevaban velas encendidas, y cantándose el santo Rosario por coros de jóvenes seminaristas y los sacerdotes concurrentes. Sin que hubiera el más pequeño desorden, á pesar del numeroso pueblo que se aglomeraba en la carrera, regresó la procesión á la iglesia de Santo Domingo, celebrándose á continuación la novena, en la que predicó D. Wenceslao Mauricio, párroco del Sagrario.

En la misma tarde del domingo se verificó la solemne apertura de la escuela dominical de niñas para el curso actual. Presidió el acto el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, que dirigió afectuosas frases á las discípulas y á las señoras que componen la Junta; bendiciendo su celo y estimulándolas á continuar en una obra, hoy más que nunca necesaria para conjurar los males que aquejan á la sociedad.

También á las doce del indicado día se verificó en el Paraninfo del Instituto provincial la solemne apertura del presente curso eclesiástico, presidiendo el señor director del establecimiento. Leyóse por el secretario Sr. Suarez Quintero una memoria expositiva de los resultados obtenidos en el curso anterior, y procedióse después al reparto de los premios obtenidos por los alumnos.

Fué amenizado el acto por la orquesta de la *Unión Artístico-Musical*.

Ha cesado en su publicación el periódico *Las Dos Provincias*, que defendía en esta capital la política fusionista.

Confirmando el adagio vulgar de que *dos pobres á una misma puerta no se pueden ver*, se agarraron primero de palabras y luego de obras dos forasteros de los muchos que andan ya por ahí implorando la caridad pública, resultando uno de ellos herido. Este fué conducido al hospital, y el agresor á la prevención.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 4 de Octubre de 1893.

Sección general.

La perla preciosa, novelita de Matilde Burdón.

La Biblioteca del Hogar acaba de publicar, esmeradamente vertida al castellano, la novelita de este nombre, que es, sin disputa, una de las más delicadas de su cristiana y distinguida autora.

Todas las familias cristianas deben adquirirla, y nosotros se la recomendamos de todas veras.

Se vende en la administración de nuestro carísimo compañero la *Revista Popular*, de Barcelona, al precio de 75 céntimos en rústica, y 1'25 encuadernada.



"El Arzobispo de Toledo pide una limosna por amor Dios para socorrer á los pobres de Villacañas, Lillo y El Romeral.

Será repartida por Su Emma, á las cuarenta y ocho horas de haberla recibido.

Ruégole inserción periódico.—El Secretario."



Un periódico hace notar que en los discursos pronunciados en Asturias por los Sres. Salmerón, Labra, Pedregal, Azcárate y demás apóstoles del republicanismo, no hubo dos opiniones iguales, ni nadie se mostró conforme con el otro.

A lo cual replica *El País* que eso prueba la vitalidad y el arraigo que tienen en la conciencia pública las ideas republicanas.

En todo caso será en la conciencia pública de los republicanos empedernidos.



Ha sido presentado al juzgado de guardia un escrito firmado por D. Carlos González de Ceballos, á nombre de la Sociedad de Padres de Familia en que se denuncia por atentatorio á la moral un almanaque publicado con el título de *Almanaque civil de librepensadores*.



El 1 por 100 con que, según la ley de presupuesto de 30 de Junio de 1892 fueron gravados entonces los legados ó herencias en favor del alma del testador, sólo es aplicable á los efectos del impuesto de derechos reales, á aquellos casos en que haya descendientes legítimos. En los demás casos se pagará el 8 por 100, como se está verificando en todas las oficinas liquidadoras del impuesto.



Ha fallecido en Madrid la excelentísima señora doña Vicenta Cruzada Villaamil, madre del representante de Asociación central de Padres de Familia contra la inmoralidad D. Carlos G. de Ceballos.—D. E. P.



El Ayuntamiento de Villacañas ha acordado nombrar hijo adoptivo al Emmo. señor Cardenal Arzobispo, y protector á D. Venancio González.

También ha decidido dar el nombre del Primado de España y del ministro de la Gobernación á dos de los nuevos barrios que se construyan.

Algunas calles de éstos ostentarán el nombre de corresponsales de periódicos madrileños que fueron á Villacañas á los pocos días de ocurrir la catástrofe.



Dice *El Eco de los Barros*:

"Dice *El Capricho*, "la segunda parte del séptimo mandamiento de la Ley de Dios, dice *no mentir*."

El nonnato colega ó no estudió los preceptos del Decálogo ó ha olvidado por completo al Padre Ripalda, ó miente por puro capricho.

Consulte esa instruida redacción al Padre Astete y verá como desde Moisés hasta Ponciano y desde el Jordán hasta el Guadajira y desde los muros de Jerusalén hasta el castillo de Villalba, no han variado los mandamientos de la ley de Dios.

De modo que el séptimo de ellos ni tiene *segunda parte* ni dice *no mentir*, semejanza sois de aquel que decía que el cangrejo era un pez que andaba para atrás colorado, que no era ni pez ni colorado."



Aviso á los librepensadores y mal educados que se jactan de ofender públicamente los sentimientos cristianos de nuestro pueblo.

Ha sido confirmada la sentencia dictada por el Juzgado municipal de Mahon, mediante la que se impuso la pena de tres días de arresto, quince pesetas de multa y costas, á un individuo que el día del Corpus no quiso descubrirse al tiempo de pasar la procesión, habiéndosele impuesto además las costas ocasionadas por la apelación.



Se ha convocado para Aix un Congreso de juriscultos católicos (el 17º) los días 10, 11 y 12 de Octubre próximo. Tratará principalmente de reformas en el procedimiento criminal, de las últimas introducidas en varios Códigos penales de Europa y de los sistemas penitenciarios.



Una noticia curiosa que nos agradecerán muchos de nuestros lectores:

¿Quién inauguró la práctica del Rosario de la Aurora?

Fué autor de esta bellísima y encantadora forma del Rosario el venerable Padre Fr. Pedro de Santa María y Ulloa, Hijo del convento de Padres dominicos de Salamanca y natural de Galicia, uno de los más insignes propagandistas de tan augusta devoción en el último tercio del siglo XIX.

Su vida apenas fué otra cosa que un continuado viaje alrededor de la tierra predicando la fé por medio del Rosario, estableciendo doquier su Cofradía y confirmando de una vez su apostolado con verdaderos prodigios.

Estableció la piadosa costumbre de rezar á dos coros el santo Rosario, y por los años de 1683 introdujo en Canarias el Rosario de la Aurora, ó sea la práctica de reunirse los fieles muy de mañana á ir cantando procesionalmente el Rosario de María; práctica que obtuvo mucha aceptación entre los españoles, especialmente en muchos pueblos de nuestra provincia, en los que aún se continúa celebrando á pesar de los ataques que contra esta piadosa devoción dirigen tirios y troyanos, masones y librepensadores.



En la última reunión del Gran Oriente de Francia se han examinado comunicaciones del Sr. Adriano Lemmi, jefe de los masones italianos, que han levantado un tumulto entre los cofrades. Como dijese Lemmi que los italianos no renuncian á sus derechos sobre Niza y la isla de Córcega, el patriotismo de los franceses sintióse herido por estas manifestaciones, y muchos hermanos anunciaron como muy próximo el rompimiento de relaciones entre las ramas de la secta que hoy cubren con su sombra ambos Gobiernos: francés é italiano.



El periódico *La Lanterne* llama la atención del Gobierno francés sobre varios libros que se leen en las escuelas y que llevan este título: *Grandeza y poder de Dios, La primera Comunión y La víspera de Navidad*. Los expresados títulos han excitado la bilis de los sectarios.

Variedades.

PENSAMIENTOS.

Más fácil es ser virtuoso que rico, y, sin embargo, el número de los virtuosos es menor que el de los ricos.

Un pueblo, sin creencias religiosas, es como una embarcación que, á merced de los vientos y de las olas, sin piloto, ni gobernalle, corre á estrellarse en las rocas. La religión es el consuelo principal del hombre en la desgracia y del menesteroso, al comparar su miseria con el lujo y ostentación de muchos ricos.

La conciencia de haber ejecutado una buena acción produce en el ánimo del que la ejecutó un placer real, efectivo, un placer que no es fácil hallar en otra alguna.

Tanto se ha metalizado en los actuales tiempos el corazón humano, que la amistad de los hombres sube ó baja en razón del mayor ó menor interés que la misma ofrece.

Dichoso aquel que vive en independencia, sin amigos que le adulen, ni enemigos que le espíen.

La confianza y familiaridad excesivas son la mayor parte de las veces origen de enemistad entre personas antes amigas. He ahí por qué debemos tratar con cierto respeto y consideración á nuestros amigos, aún los más íntimos, á fin de que la amistad sea, sinó siempre igual, de cada día más estimada.

La ingratitud, como la indiferencia á favores, ó beneficios recibidos, son faltas que, tarde ó temprano, se espían siempre. El indiferente es un ser nulo, un miembro podrido gravoso á la sociedad. El ingrato lleva en sí mismo un germen de desunión y, lleno de loco orgullo, creé ser buscado y querido, cuando todo el mundo le huye y le aborrece.

MARCIAL VALLADARES.

Agosto 15 de 1893.

Sección religiosa.

SANTORAL.

- 5 Jueves.—Ss. Froilán y Atilano, obispos, Plácido, y cps. mrs., Flavia y Caritina, vgs. y mrs., Firmato, diácono, y Flaviana, vg., hs., y Gala, vd.
- 6 Viernes.—Ss. Bruno, cf. y fd. Fe, v. y m. Sagar, ob. y mr., Marcelo, Casta, Emilio y Saturnino, mrs.
- 7 Sábado.—Ss. Marcos, p. y cf., Sergio, Bac., Marcelo y Apuleyo, mrs., Julia y Justina, vgs. y mrs.
- 8 Domingo.—LA MATERIDAD DE N.ª S.ª Ss. Brigida vd., Benita, vg. y mr., Pedro, Palaciata y Lorenza, mrs., Maria Francisca, vd., y Pelagia, penitente.
- 9 Lunes.—Ss. Dionisio, Rústico y Eleuterio, mrs., Abrahan, patriarca, Andrónico, Atanasia y Publia, abadesa.



APOSTOLADO DE LA ORACION.

Intención general para Octubre.

LAS IGLESIAS DE BÉLGICA Y HOLANDA.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón Inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para repara las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco principalmente, para que triunfeis en Bélgica del Liberalismo, y en Holanda del Protestantismo y de la Masonería.

Propósito.

No decir ni hacer nada que menoscabe la pureza de la fe, ni la pureza de costumbres.

Tip. *La Económica*, Badajoz.